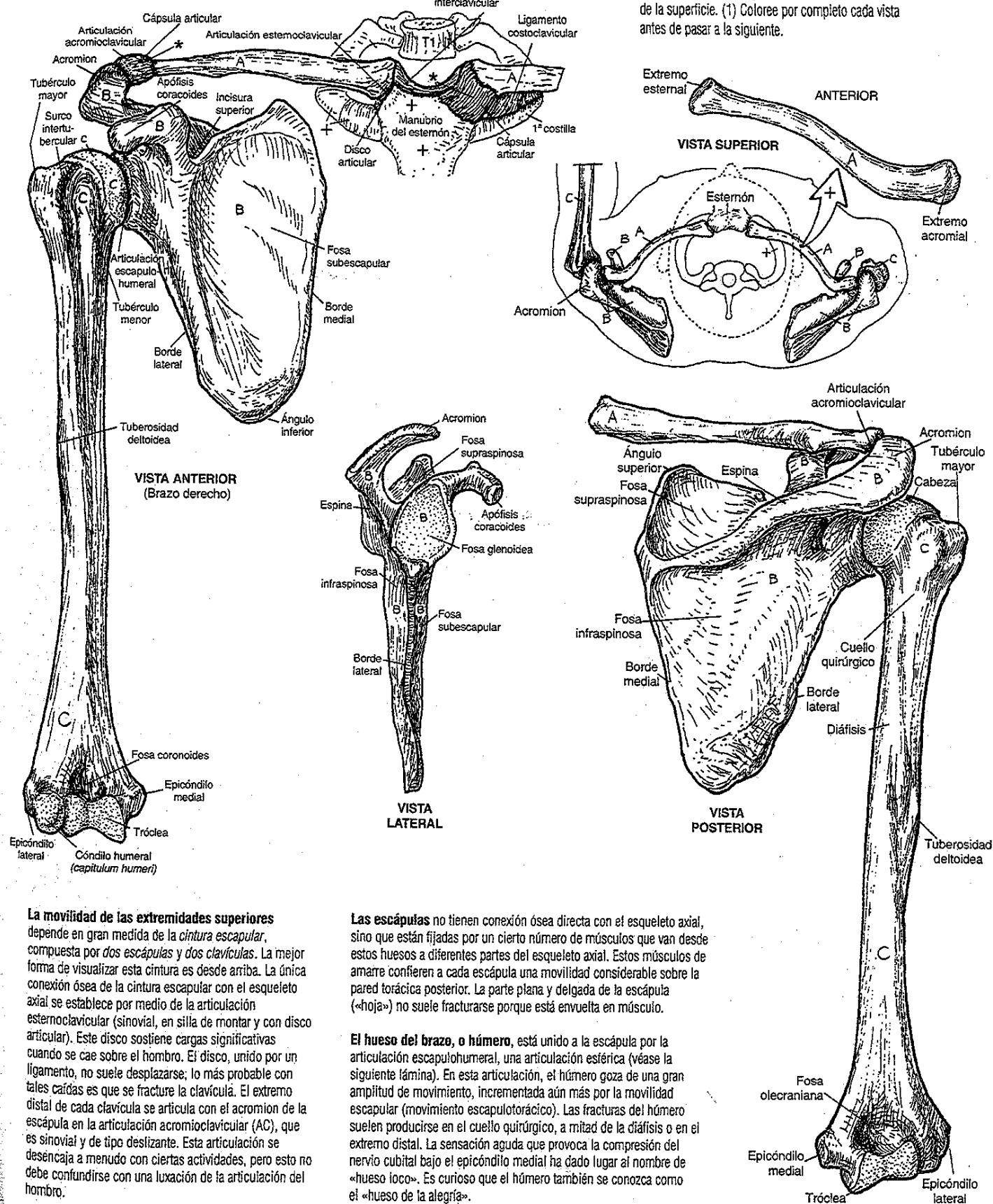


CLAVÍCULA A  
ESCÁPULA B

HÚMERO C

NC: Utilice colores muy claros a fin de ver los detalles de la superficie. (1) Coloree por completo cada vista antes de pasar a la siguiente.



La movilidad de las extremidades superiores depende en gran medida de la **cintura escapular**, compuesta por **dos escáputas** y **dos clavículas**. La mejor forma de visualizar esta cintura es desde arriba. La única conexión ósea de la cintura escapular con el esqueleto axial se establece por medio de la articulación esternoclavicular (sinovial, en silla de montar y con disco articular). Este disco sostiene cargas significativas cuando se cae sobre el hombro. El disco, unido por un ligamento, no suele desplazarse; lo más probable con tales caídas es que se fracture la clavícula. El extremo distal de cada clavícula se articula con el acromion de la escápula en la articulación acromioclavicular (AC), que es sinovial y de tipo deslizante. Esta articulación se desliza a menudo con ciertas actividades, pero esto no debe confundirse con una luxación de la articulación del hombro.

Las **escáputas** no tienen conexión ósea directa con el esqueleto axial, sino que están fijadas por un cierto número de músculos que van desde estos huesos a diferentes partes del esqueleto axial. Estos músculos de amarre confieren a cada escápula una movilidad considerable sobre la pared torácica posterior. La parte plana y delgada de la escápula («hoja») no suele fracturarse porque está envuelta en músculo.

El **hueso del brazo, o húmero**, está unido a la escápula por la articulación escapulo-humeral, una articulación esférica (véase la siguiente lámina). En esta articulación, el húmero goza de una gran amplitud de movimiento, incrementada aún más por la movilidad escapular (movimiento escapulo-torácico). Las fracturas del húmero suelen producirse en el cuello quirúrgico, a mitad de la diáfisis o en el extremo distal. La sensación aguda que provoca la compresión del nervio cubital bajo el epicóndilo medial ha dado lugar al nombre de «hueso loco». Es curioso que el húmero también se conozca como el «hueso de la alegría».